

Alberto Bartolomé. Copenhague

## La diabetes, un problema global que requiere soluciones globales

**En la actualidad más de 230 millones de personas padecen diabetes en el mundo, cerca del 6 por ciento de la población adulta del planeta. En tan solo una generación, la prevalencia de esta enfermedad se ha multiplicado por seis. Se espera que en 2025 más de 350 millones de personas sufran esta afección.**

Este panorama desolador ha llevado a la Federación Internacional de Diabetes a poner en marcha la campaña *Unidos por la Diabetes*, que ha reunido a sociedades científicas, profesionales, agrupaciones de enfermos y empresas en busca del mismo objetivo: que la Organización de Naciones Unidas (ONU) adopte una resolución a finales de 2007 (el 14 de noviembre es el Día Mundial de la Diabetes) que reconozca la magnitud de la enfermedad, pida a los países miembros que la diabetes sea una prioridad en sus programas de salud y ayude a que mejore el diagnóstico y la prevención en los países en vías de desarrollo, sobre todo entre los colectivos más débiles, como niños y ancianos.

“Una resolución de la ONU daría más fuerza a la lucha contra esta pandemia. Es urgente empezar a mejorar los diagnósticos y poner en marcha políticas de prevención globales. La lucha contra la diabetes no se debe quedar sólo en los países donde la detección y el cuidado son fácilmente accesibles, sino que ha de alcanzar a los países en desarrollo, donde vemos con preocupación cómo las cifras de enfermos van en aumento”, ha dicho Martín Silink, profesor del Instituto de Endocrinología y Diabetes de la Universidad de Sydney, en Australia, y presidente electo de la Federación Internacional de Diabetes, en el Congreso Anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes, que se celebra en Copenhague, Dinamarca.

Silink lleva dos años reuniéndose con las autoridades sanitarias de países de todo el mundo para que apoyen esta resolución. “Por ahora se han comprometido con nosotros 97 países que se han dado cuenta de que no hacer nada no es una opción. Todos los estados que se sumen a esta iniciativa deben poner en marcha programas de prevención. Nos preocupan sobre todo muchos países en desarrollo, con muy alta prevalencia, donde mueren muchas personas sin haber conseguido un diagnóstico. Una resolución de la ONU ayudaría a que, por ejemplo, el Banco Mundial apoyara campañas de formación a médicos del Tercer Mundo sobre la enfermedad, o a que simplemente llegaran medios diagnósticos; en definitiva, dar más visibilidad a la patología”.

### Dificultades de acceso a la insulina

“Cada 10 segundos dos personas desarrollan diabetes y en ese mismo tiempo una muere por su causa”, afirma Hendrik-Jan Aanstoot, diabetólogo del Centro Diabetológico para el Niño y el Adolescente de Rotterdam, en Holanda. “La diabetes no sólo afecta al enfermo, sino que trastoca la vida de todo su entorno. En el mundo desarrollado los afectados por esta patología suelen ser diagnosticados con prontitud y pueden prevenir sus efectos adversos, como la ceguera, el infarto de

miocardio u otras afecciones, pero no tienen la misma suerte en el Tercer Mundo, donde muchos enfermos mueren sin saber que ha sido por la diabetes y, si tienen la suerte de ser diagnosticados, tienen grandes dificultades para conseguir insulina por su escasez o por su precio”.

Hasta ahora la ONU ha prestado su interés a enfermedades infecciosas muy extendidas, como el sida, la malaria o la tuberculosis. “Estas patologías necesitan apoyo, pero no hay que olvidar otras enfermedades crónicas, como la diabetes, que son una epidemia escondida”, afirma Silink.